

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica El Siglo Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas; América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, esquina á la de Barrio-Nuevo; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Los tres arreglos.—¿Y el otro?—Instituto oftalmológico.—SECCION DE MADRID.—Un capítulo de patología general.—Siflografía.—Papel de las aguas sulfurosas en la sífilis.—Fisiología.—Nota sobre las funciones del músculo oblicuo del ojo.—SECCION PRACTICA.—Histeralgia amenorrea.—Curacion por el borax.—Menofanía en una jóven de 19 años, producida por desarrollo físico insuficiente.—Clinica de obstetricia y ginecología, á cargo del Dr. D. Francisco de Cortejarena.—PRENSA MEDICA.—Efectos terapéuticos de la circuncision sobre ciertas afecciones nerviosas, por el Dr. Mose.—Del jugo gástrico en el tratamiento del cáncer y de la sífilis.—Procidencia del útero: método de Simps.—Dos formas raras de sífilis, tratadas la una por el ioduro de amonio y la otra por el ioduro de potasio.—Del uso combinado del cloroformo y de la morfina en las operaciones quirúrgicas, nuevo método de administracion de este agente, por el Dr. Demarquay.—Quina: nueva especie de quina.—Formulario.—Monte-pío facultativo.—Acuerdo de la Junta de Apoderados.—VARIEDADES.—Primeras noticias del Congreso de estadística.—¿Lo que somos! Parte sanitario del mes de Julio.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Estafeta de los partidos.—Anuncios.—Folletín.

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Siéndonos enteramente imposible encontrar giro de cantidades pequeñas, y deseando esta Administracion regularizar sus cuentas, esperamos de todos aquellos constantes abonados á quienes se está sirviendo como suscritores INDEFINIDOS, nos remitan el importe de las cantidades por que se hallen en descubierto, en todo el presente mes, en libranzas del Tesoro público, letras de fácil cobro ó sellos de Correos, á la orden del Director-gerente D. SERAPIO ESCOLAR.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando, en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Plaza del Progreso, esquina á la de Barrio-Nuevo, núm. 15, cuarto segundo izquierda.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas, medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones por cualquiera de los medios que tenemos establecido, dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á las tres.

REVISTA DE LA SEMANA.

LOS TRES ARREGLOS.—¿Y EL OTRO?—INSTITUTO OFTALMOLÓGICO.

Ya parece que va á ser un hecho la publicacion del arreglo del escalafon de catedráticos; pero tanto tiempo hace que viene anunciándose, y con tales preámbulos, que sospecho resulte al cabo un cienpiés. ¡Allá veredes!

Tambien el cuerpo de Sanidad militar va á sufrir una reforma, que por cierto bien la necesita. Se hablaba de proyectos que tenia el señor general Córdova de establecer una escuela de medicina militar á semejanza de la de Francia. No creí que se llevara á cabo tal proyecto, cuyo objeto y necesidad no comprendía, á no ser que se fundase para complacer á alguna personalidad, pues creo que las dolencias del hombre civil se diferencian poco de las del militar, y para aprender la higiene del soldado, ó mejor para

aplicar al soldado la higiene, y hacer las curas en las ambulancias sobre el campo de batalla, parece que no haya necesidad de una escuela especial.

Pero en la *Correspondencia* he visto anunciada la matrícula de una cátedra gratuita de anatomía topográfica, operaciones quirúrgicas y su clínica, en el hospital militar, y presumo que á esto se limita, al menos por ahora, aquel pensamiento. ¿Es esta una cátedra libre para los estudiantes, ó una cátedra de ampliacion y perfeccionamiento como parece indicar el hecho de suponer que hayan de matricularse profesores? Sea lo que quiera.

—Por último, el ayuntamiento va á llevar á cabo el arreglo de la Beneficencia municipal: nosotros no le conocemos, pero á juzgar por lo que dicen las personas que le conocen, *nada va á dejar que desear*, ni aun á los más exigentes. ¡Pobres médicos y pobre Beneficencia!

—Y puesto que de arreglos se trata ¿cuándo va á llevar á cabo la Diputacion provincial su tan cacareado *arreglo* de los médicos del hospital? Aquí hay algo más sério, pues con pretexto del *arreglo* se han suprimido tres plazas de médico y una de cirujano, con perjuicio notable de profesores que han entrado por oposicion. Y además, á estos mismos profesores, á quienes en la convocatoria de oposiciones se les decia que las plazas serian para ambas secciones indistintamente y colocados en un solo y único escalafon, despues, sin darles razon ninguna, se les ha agregado á

cada una de las secciones, dándose el caso de que un profesor que estaba situado en un número anterior en el escalafon se halle hoy de supernumerario, mientras es numerario el que estaba colocado detrás. Pero este asunto es demasiado largo y merece tratarse en capítulo aparte.

—Hemos visitado el Instituto oftalmológico que se ha fundado por la reina en la calle de Atocha. Se ha sacado todo el partido que era posible de una casa vieja y pequeña. Las enfermerías, cámara oscura, anfiteatro de operaciones, aparatos, etc., se hallan montados á la moderna. El agua y la electricidad andan abundantes, de modo que en miniatura imita á cualquier establecimiento extranjero de esta índole.

LINO CARCEDA.

MADRID 15 DE SETIEMBRE DE 1872.

UN CAPÍTULO DE PATOLOGÍA GENERAL.

V.

Familia de las enfermedades vegetativas.

(Continuacion.)

El estado crónico más general y digno de estudiarse es el conocido con el nombre de inflamacion crónica.

La inflamacion crónica conserva, aunque atenua-

dicina española. El ilustre decano de la Facultad de Santiago, Excmo. Sr. D. José Varela de Montes, acaba de fallecer, dejando un vacío difícil de llenar. Todos los médicos españoles tienen formada una alta idea de nuestro difunto amigo; pero no todos los que le reputaran como sábio médico y digno jefe de una escuela conocian bien sus dotes como ciudadano y como hombre. El Sr. Varela de Montes, que ha desempeñado distinguidos puestos en la república, entre ellos el de diputado á Cortes, cuyas producciones están en manos de todos, y tan querido de sus discípulos, que muy raro será el que deje de llorar su muerte, era, á más de un médico y literato distinguido, un hombre de intachable honradez, un buen cristiano, un excelente patricio, un amigo invariable y afectuoso. ¡Tengamos la esperanza consoladora de que su alma hallará en el cielo el premio de su fé y de sus virtudes...!»

Pero si aun quisiéramos profundizar más y reasumir los móviles que han servido de pedestal á la gloriosa memoria que nos dejó el Sr. Varela de Montes, todavía preguntáramos: ¿Qué es lo que hacen los hombres nacidos para alcanzarla? ¡Ah! Para obtener esa gloria eterna del hombre de saber que se eleva sobre los sepulcros y no se apaga en la posteridad, preciso es hacer lo que ha hecho nuestro protagonista: separarse del mundo todo lo posible, y en la soledad, en el silencio de la noche y en el gabinete su vida, su tiempo, sus fuerzas, sus talentos, su espíritu, su génio, todo es consagrado á las operaciones de un pensamiento activo y laborioso, todo se esfuerza para hacer que luzca la inspiracion que vaticina ó la

FOLLETIN.

ELOGIO BIOGRÁFICO

DEL DR. D. JOSÉ VARELA DE MONTES,

POR D. JOSÉ MARÍA OTERO,

(médico de Martinez).

(Conclusion.)

El Sr. Varela tuvo la dicha de ser querido y respetado de todos. Sus hijos, como á porfía, amaban á su padre con profundo respeto; pero su buena hija, con aquella amabilidad que le era propia, con aquella gran educacion que habia recibido en el convento y su gran talento, fué la que pudo (de todos los hijos) y supo amenizar mucho los postreros años de la vida de su excelente padre.

No, no tuvimos la suerte de recoger los últimos suspiros del Sr. Varela de Montes; pero podemos decir que ha sido grande en la vida y grande en su muerte. La dulce palabra ¡Jesus! ¡Jesus! fué la expresion que en los postrimeros momentos de su vida le servia como de alivio á sus últimos padecimientos. Murió el Sr. Varela como un verdadero cristiano el dia 30 de Marzo de 1868. Y EL SIGLO MÉDICO le ha rendido un respetuoso homenaje con palabras que vamos á transcribir:

«Una lamentable pérdida, dijo, acaba de sufrir la me-

do, el carácter reactivo de la aguda; solamente le falta la fuerza suficiente para vivir por sí, para durar un tiempo determinado, y concluir convirtiéndose en salud. Cuando una inflamación se hace crónica, la reacción sucumbe en parte en su tendencia, ó termina bajo el peso de la afección, conservándose, sin embargo, en otra parte, en algunos fenómenos característicos.

En las inflamaciones crónicas se observan los mismos fenómenos que en las agudas, pero más atenuados, menos intensos; la fuerza viviente, sin dejar de ser morbosa, es menor en el estado de cronicidad que en el de agudeza.

Preponderan, además, en la cronicidad los infartos, las induraciones, los reblandecimientos, los flujos, la supuración, y las transformaciones homólogas y heterólogas; en una palabra, todo lo que es material sobre lo que es dinámico, todo lo objetivo sobre lo subjetivo.

La inflamación crónica es en igualdad de circunstancias más circunscrita y localizada, más compatible con la vida en general y con las demás funciones en particular, que la aguda.

Aparte de la inflamación crónica, función sintética que reúne casi todos los fenómenos morbosos posibles, pues ningún conjunto deja de llamarse inflamatorio si le acompaña cierta reacción morbosa con aumento de mayor ó menor número de los diferentes *actos* vitales; aparte, decimos, de esta síntesis, deben estudiarse analíticamente todos los grupos subalternos, y hasta fenómenos aislados, susceptibles de presentarse por separado y sin la reacción que constituye el estado inflamatorio.

idea madre de una vasta conspiración científica. Servir á la humanidad, ilustrar á su patria, hacer época en la historia de las ciencias y de las letras, esto es vivir de la vida del espíritu para dejar en pos suyo un gran rastro de luz; vé aquí el sublime objeto, el más noble propósito del hombre estudioso, del hombre de genio que desea alcanzarla, de un hombre, en fin, como el Sr. Varela de Montes.

No exageramos: bien sabe esto el país que le ha visto nacer y le vió morir. Al Sr. Varela solo se le podía hallar ó al lado del lecho del dolor ejerciendo su penoso sacerdocio con la dignidad y nobleza de un alma elevada, ó en el gabinete estudiando y pensando. Nunca salía de su casa sin antes fijar una idea sobre la cual pudiera ir meditando y no perder tiempo.

Bien, muy bien penetrado debía hallarse el Sr. Varela de que todo esto y más era necesario, indispensable, para poder ser útil á su patria, y poder además conquistarse un puesto glorioso en la república de las letras. Oigamos si no lo que él mismo nos dejó escrito en sus obras y qué bien claramente prueba que no ha desconocido la verdadera y única senda que desde muy temprano ha tomado como norte de su carrera, y sin que por nada se le viese descarrilado de ella: «La gloria del médico, dijo, debe afirmarse en los beneficios que haya dispensado á la humanidad: si esta le es ingrata, en su conciencia interior hallará su recompensa; no lo olvidéis: siempre sucedió lo mismo, y en nuestra profesión más que en ninguna otra: *memoria beneficiorum frálgiles; injuriarum tenax*. En la verdadera filosofía que proclamo hallareis á un mis-

Desprovistos los cuadros morbosos del carácter reactivo, van quedando cada vez más reducidos á afecciones materiales, vicios ó lesiones, que más bien que *enfermedades haciéndose y desenvolviéndose*, son *hechos morbosos*, producidos por la espontaneidad del organismo ó por violencias exteriores físicas ó químicas.

En esta categoría deben incluirse:

- 1.º Las congestiones pasivas ó estancamientos de sangre.
- 2.º Las congestiones serosas, hidropesías infiltradas, ó por derrame, en las bolsas serosas, con sus diferentes especies, según los sitios: hidrocefalo, hidrotorax, hidropericardias, ascitis, hidrocele, hidroartritis, hidropesía enquistada.
- 3.º Los flujos sanguíneos, hemorragias pasivas.
- 4.º Los flujos serosos y de diversos humores, sialorrea, gastrorrea, enterorrea, blenorrea, etc.
- 5.º Los aumentos y disminuciones en la cantidad vegetativa (atrofias é hipertrofias).
- 6.º Las transformaciones homólogas, grasienta, dermoidea, vegetaciones, tejidos erectiles.

A este lugar corresponden multitud de tumores, como el lipoma, ateroma, producciones fungosas, etcétera.

7.º Las transformaciones heterólogas: escirro, cáncer, encetaloides, coloides, melanosis, con su curso y terminaciones, y con las diferencias que ofrecen según los distintos sitios que invaden.

8.º En fin, los pseudoplasmas parasitarios, que se subdividen en *fitogenesia parasítica* (vegetales parásitos), y *zoogenesia parasítica* (parásitos animales).

Los parásitos vegetales se han comprobado en va-

mo tiempo una segura guía en vuestra práctica, un resorte que os fortalezca, un consuelo en la adversidad, y justo premio de vuestros desvelos y de vuestros sacrificios.»

... ¡VARELA DE MONTES...!

Habéis, por fin, llegado á ser uno de los más esclarecidos génios, una celebridad médica de nuestra España en el siglo XIX. Y yo, que tuve la dicha de ser vuestro discípulo, que merecí vuestra amistad y patrocinio, debo seros grato, y ante vuestra memoria me humillo respetuoso: y mi alma, que me abandona, que marcha á contemplaros al pie del sepulcro, exclama: ¡Oh, tumba del ilustre Varela de Montes! ¿Qué es lo que encierras? ¿Qué eres tú? Yo encierro las cenizas de un hombre inmortal: yo soy un conducto subterráneo, por el cual ese varón eminente ha pasado á la eternidad, al mundo de las realidades. Y entonces, ¿por qué obstinarme en la tristeza y llorar la pérdida del que no se ha perdido? ¡Rafael, Miguel Angelo: yo necesito de vuestra mano y vuestro pincel para pintar sobre el sepulcro de Varela de Montes un águila, porque á Platon he pedido su epitafio...!

«Águila, ¿dime por qué vuelas sobre ese sepulcro, y á qué morada del empyreo te vas? Yo soy el alma de Varela, que subió al cielo, mientras que la ciudad de Santiago conserva su cuerpo.»

Martínez 30 de Marzo de 1872.

JOSÉ MARÍA OTERO.

rias enfermedades, como el muguet, la mentagra, la tiña.

Los parásitos animales pueden constituir la *epi-zoogenesis* cuando están diseminados en la superficie del cuerpo, como en la enfermedad pedicular y la sarna, y la *entozoogenesis* cuando se desarrollan en su interior. Esta última ofrece las variedades *entozooanematoides*, *acantocéfala*, *trematodes*, *cistóidea* y *cística*.

Las enfermedades parasitarias no son, como pudiera creerse, un simple efecto de la presencia de los parásitos. Necesitan estos del concurso del organismo, el cual, cuando está dotado de mucha energía, los repugna y mata muy á menudo. Hasta se ha creído ver en ocasiones la producción espontánea de parásitos, y por lo ménos es un hecho comprobado y que no se puede negar, su asombrosa multiplicación en unas circunstancias, y la rapidez con que se los extingue en otras. Todas estas razones mueven á incluir las enfermedades parasitarias, más bien entre los pseudoplasmas que entre los cuerpos extraños.

Todas las lesiones que hasta aquí hemos enunciado, lo son de función, y no solo de estructura; recuerdan la energía viviente, no la materia inorgánica; no pueden presentarse sino en un organismo: una máquina ó un cuerpo inerte sería incapaz de producir las. Pertenecen sus nombres á la *anatomía patológica* y no al lenguaje de la mecánica ó de la química.

Se distinguen, sin embargo, como todas las lesiones, de las verdaderas enfermedades, y sobre todo de las reactivas, en que la parte característica, y á la que deben su nombre, se encuentra del mismo modo en el cadáver que en el cuerpo vivo. Un cadáver no conserva una flegmasía crónica, y ménos una flegmasía aguda; pero sí puede presentar derrames sanguíneos, serosos, transformaciones, etc.

Lesiones mecánicas y químicas. Descendiendo en el orden de las lesiones, se llega á las que se caracterizan por desórdenes puramente mecánicos ó químicos. La lesión no puede consistir puramente en estos desórdenes, pero ellos son los que dan nombre al mal, y á su alrededor se agrupan los fenómenos vitales necesarios para elevarla al carácter morboso. Se incluyen en esta categoría:

- 1.º Los cambios de posición, dislocaciones, desviaciones, hernias.
- 2.º Los cambios de figura: torceduras.
- 3.º Las alteraciones de capacidad: dilataciones, estrecheces.
- 4.º Los cambios de continuidad: heridas, roturas, uniones preternaturales.
- 5.º Las quemaduras, alteraciones químicas locales producidas por reactivos inorgánicos.

Todos estos trastornos son unas veces debidos al traumatismo (acción mecánica ó química de los modificadores externos), y otras á diversas enfermedades internas; pero en todos los casos consisten en estados de la organización, que pueden igualmente manifestarse en todos los cuerpos inertes. Su estudio pertenece más bien á la rama del arte que se ha designado con los nombres de cirugía y patología externa.

Para completar el estudio de las *lesiones* orgánicas, después de considerarlas en particular ó en los órganos, falta el examen de los estados generales que les corresponden. Así como la agudeza tiene su generalidad y su localización, susceptibles de abstraerse y de realizarse por separado, así también las tiene la cronicidad, ó la lesión constituida y triunfante en el organismo.

La generalidad crónica ha recibido como la aguda el nombre de fiebre, y se distingue con el de fiebre hética ó consecutiva.

La fiebre aguda consume las fuerzas de la vida, pero también se consume á sí propia; lleva en su seno un elemento fisiológico, una potencia de salud que constituye la verdadera y legítima reacción. La reacción crónica ó hética no hace más que consumir la resistencia vital, no propende á eliminarse por sí misma.

Caracterízase pues la fiebre hética por calor aumentado y frecuencia de pulso, por debilidad general y por un enflaquecimiento progresivo. Con estos fenómenos más sobresalientes pueden coincidir otros muchos, como con las fiebres agudas; y estos fenómenos que diversifican la fiebre hética, considerados ó realizados con separación de ella, reciben los nombres de discrasias y de caquexias.

Las discrasias forman la parte más importante del estudio de las enfermedades crónicas. Pueden admitirse en gran número, porque sus formas posibles son indefinidas; pero las más notables entre las establecidas por los autores son:

A. Discrasias cuantitativas.

- 1.º Discrasia pletórica, polihemia ó exceso en la cantidad de la sangre, ó más bien en la cantidad de glóbulos rojos y de fibrina que contiene.

La plétora puede recaer más bien en la sangre venosa, ó en la arterial, y hasta se ha admitido una plétora linfática.

- 2.º Anemia, disminución de la cantidad de la sangre, clorosis, disminución de la cantidad de glóbulos rojos; hidroemia, exceso de la serosidad en el fluido sanguíneo.

B. Discrasias cualitativas.

- a. Por transformación de la sangre y demás humores y aun de los sólidos, con ocasión de las causas comunes.

- 1.º Discrasia escrofulosa, caracterizada por la diatesis y padecimientos escrofulosos, múltiples y diseminados.

- 2.º Discrasia reumática con su localización en el tejido seroso y fibroso, y principalmente en el aparato locomotor, como expresión orgánica directa de una enfermedad que tiene necesariamente una raíz en la vida sensitiva.

- 3.º Discrasia gotosa, análoga á la pletórica, y que además de sus localizaciones particulares, envuelve la tendencia á la formación de cálculos ó *litiasis*.

- 4.º Discrasia herpética, revelada por exantemas crónicos acompañados de prurito y otras formas de dolor, que establecen relaciones entre esta caquexia y las reumática y gotosa.

5.º Discrasia escorbútica, procedente de mala alimentación, condiciones poco plásticas de la sangre y que ofrece varias formas, como la púrpura, etc.

6.º Discrasia cancerosa, melánica, etc., que presiden á la evolucion de trasformaciones locales heteromorfas.

7.º Dicarina sacarina, que se manifiesta por la produccion de orina azucarada.

b. Por trasformaciones de la sangre y demás humores y aun de los sólidos con ocasion á menudo de causas especiales.

1.º Discrasia sífilítica producida por la inoculacion de la linfa ó el pus procedente de la misma enfermedad.

2.º Discrasia puohémica, por la introduccion del pus en la masa de la sangre.

3.º Discrasia urémica, causada por la reabsorcion de la orina.

4.º Discrasia alcohólica, saturnina y otras, determinadas por agentes tóxicos del orden inorgánico.

5.º Discrasias producidas por la introduccion de sustancias sépticas, de miasmas, como la palúdica, etcétera.

El último grado de las discrasias, su evolucion completa, sus numerosas localizaciones, su aparicion simultánea, general y local, constituyen las caquexias.

Las caquexias se caracterizan á menudo por fiebre consuntiva, marasmo y deterioro orgánico extendida á casi toda la economía.

N. S.

SIFILOGRAFÍA.

Papel de las aguas sulfurosas en la sífilis.

Si de algun ramo de las ciencias médicas puede decirse con verdad que ha llegado á un grado superior de adelantamiento, indudablemente la oftalmología y la sifilografía figuran en primera línea.

A. Hunter que en 1786 fué el primero que sostuvo que las formas primitivas de la sífilis eran contagiosas, y más tarde que ellas solas poseian esta propiedad; siendo tambien el primero que empezó á distinguir las dos especies de chancros, el indurado ó *hunteriano*, siempre acompañado de síntomas de infeccion del no indurado ó blando, que no produce nunca fenómenos sífilíticos, cabe el honor y la gloria de ser el fundador de esta célebre escuela experimental que en 1835 empezó á adquirir tan gran desarrollo, siendo uno de sus más ardientes y laboriosos sectarios el Dr. Ricord.

En efecto, hasta entonces las enfermedades venéreas y sífilíticas, figurando en una misma especie morbosa, eran sometidas á la misma terapéutica, dando, como no por dia ménos, funestos resultados.

El Dr. Ricord, siguiendo las huellas de Hunter, Bell y Hernandez, fué el primero que, con sus experiencias sobre el pus blenorragico y el pus chaneroso, demostró que cada uno de estos era producido por enfermedades esencialmente distintas y por consecuencia con distintas propiedades.

Más tarde Bassereau (1855), Clerc (1855), Drou (1856), con sus estudios y experimentos sobre el contagio y las

inoculaciones del segundo, dejaron establecida la existencia de las dos clases de chancros; el indurado, que siempre nace del indurado, y el blando, que no puede ser producido sino por el blando. Rollet y Laroyenne dan á conocer la tercera especie de chanero, *hibrido ó misto*, que compuesto por la superposicion de las dos clases de chancros, viene á gozar de las propiedades de uno y de otro (?)

Desde entonces se desarrolló una actividad febril para el estudio de la sífilis, y en América, Inglaterra, Alemania, se multiplicaron los experimentos, dando por resultado el grado de perfeccion que hoy tiene esta especialidad; pero preciso es confesarlo, la nacion que hoy figura á la cabeza de la sifilografía, así como Alemania marcha al frente de los estudios de histología microscópica, es Italia.

Todos estos experimentos, todos estos estudios han venido á enseñar la no posibilidad de la reinoculacion del chanero indurado, y por el contrario, la reinoculacion hasta lo infinito del chanero blando (1): de aquí el poder explicar la posibilidad de blenorragias sucesivas y chancros simples múltiples como enfermedades que son puramente locales; y la unidad, al contrario, de la sífilis, enfermedad diatésica.

Del conocimiento de la naturaleza de estas especies morbosas al establecimiento de una terapéutica racional, no hubo más que un paso. Chanero blando, enfermedad local, tratamiento tambien local, lavatorio astringente, cauterizacion; blenorragia, enfermedad de una mucosa, que generalmente es la de la uretra, tratar de disminuir la naturaleza irritativa de la orina por un régimen atemperante y los balsámicos al interior, y obrar al mismo tiempo sobre la mucosa por medio de lavatorios ó inyecciones. Chanero indurado sífilítico, síntoma de una enfermedad general; medicacion tambien general.

La medicacion que hoy se halla más admitida es el mercurio para los accidentes primitivos; saturar la economía de mercurio y emplear el ioduro potásico despues para los accidentes secundarios; ioduro de potasio para los fenómenos terciarios

El gran alterante mercurio, el gran eliminador ioduro de potasio; estos dos medicamentos constituyen el sólido fundamento de la terapéutica racional de la sífilis, y en verdad que si estas sustancias no merecieran por sus múltiples aplicaciones figurar en el primer rango de los agentes medicamentosos, esta sola aplicacion bastaria para colocarlas en él.

Muchas teorías se han disputado la aplicacion del modo de obrar de estos medicamentos en la sífilis; pero hoy, sin embargo, esta cuestion es una de las infinitas lagunas de la terapéutica. Dia llegará en que sepamos cómo obran. Cuando la terapéutica salga de su infancia, cuando esas incansables inteligencias dedicadas hoy al estudio de la anatomía y fisiología patológica, dirijan sus fuerzas al conocimiento racional del modo de accion de los agentes farmacológicos, al caos sucederá la luz, el empirismo será reemplazado por la ciencia, el edificio científico se verá coronado por la cúpula.

Hasta ese dia contentémonos con conocer sus efectos, y su mejor modo de administracion.

Puede, pues, una vez conocida la naturaleza de la sífilis y su modo de tratamiento, aconsejarse, tan inopinadamente muchas veces, el uso de las aguas sulfurosas, como medio de curacion de la sífilis racionalmente no.

(1) M. Liedmann se reinoculó sucesivamente 2.752 chancros sin llegar á un resultado negativo.

¿Qué efecto curativo pueden producir estas aguas si no llevan en disolución ninguno de los agentes curativos de la sífilis? Si esto fuera así, tendríamos que admitir que el azufre cura la sífilis, ó tendríamos que despojar á esta de los caracteres que tiene asignados. Es decir, tendria que derribarse el edificio científico que tan sólidamente hemos visto crear.

No, las aguas minerales no tienen ninguna acción curativa sobre la sífilis si no contienen mercurio, si no contienen iodo ó su congénere el bromo. Aguas hidrargíricas no conocemos ninguna; bromuradas y ioduradas, sí, hay algunas aun en nuestro país. Pero aun estas últimas solo pueden emplearse con fruto en los accidentes terciarios de esta enfermedad, pues para los secundarios antes de hacer uso del iodo, es necesario, como ya he dicho, saturar antes la economía de mercurio; este es el cimiento de la medicación. Si así no se hace, si no se administra el mercurio antes que el iodo y empezamos desde luego á emplear este medicamento, conseguiremos alivios de más ó menos duración, pero nada más que alivios (1). Y si no, adminístrese el iodo á un individuo que antes no haya sido preparado por el uso de los mercuriales, pronto los fenómenos fisiológicos que acompañan á este medicamento se presentarán, dándonos á conocer que aun no ha llegado el *ocasio preceps*.

Pero volviendo al punto objeto de este artículo, nada más comun que aconsejar el uso de los baños sulfurosos calientes con la idea de poder curar la sífilis. Solo por una rutina, ó por desconocer los adelantos hechos en la sífilografía, puede explicarse esto. Archena es el establecimiento de baños predilecto de estas afecciones; los enfermos van todos los años, y mientras no se haga uso de otros medios ya podrán ir toda la vida, que la enfermedad seguirá haciendo sus progresos. Un dicho del vulgo viene en apoyo de lo que vamos diciendo; en Archena, cuando ven las gentes del pueblo pasar á los bañistas, suelen decir: *los mismos y á lo mismo*.

¿Tienen, sin embargo, algun valor las aguas termales sulfurosas en las afecciones sífilíticas? Le tienen, en efecto, y de gran importancia, las aguas sulfurosas termales con el reactivo de la sífilis; las aguas sulfurosas termales nos dicen si el individuo tiene sífilis y la edad de esta enfermedad.

Nada más comun en los sujetos que padecen una infección sífilítica, que el creerse curados tan pronto como los fenómenos que la hacian conocer desaparecen, y abandonar el uso de los medicamentos, precisamente cuando son más necesarios, pues la constancia en el tratamiento de esta afección es el único medio de curación radical, si es que esta llega á conseguirse alguna vez. Pues bien, en estos sujetos la enfermedad, como todas las diatesis, se hace latente, se oculta por más ó menos tiempo, á veces por muchos años, para hacer su explosión más adelante bajo cualquiera de las múltiples fases que adopta este protéo patológico.

Enviad á Archena uno de estos sujetos cuya pista habeis perdido durante algun tiempo, y por lo tanto ignorais el estado en que su enfermedad se encuentra; enviad á Archena un individuo de los pocos que se encuentran que haya seguido con constancia una medicación racional, y en el que querais convenceros si la enfermedad se ha extinguido ó no; enviadlos, y bien pronto si el en-

fermo tiene sífilis, una sífilide simple os dará á conocer que esta se halla en el segundo período, ó una ulcerada os marcará los fenómenos terciarios.

Este es, pues, el objeto que llenan las aguas termosulfurosas en el proceso sífilítico, como acción terapéutica nula; como agente de diagnóstico soberbio, vienen, pues, á ser en medicina lo que el reactivo es en la química, lo que el manómetro es en la mecánica.—J. S.

FISIOLOGÍA.

Nota sobre las funciones del músculo oblicuo del ojo.

Los movimientos de rotación del globo del ojo alrededor del eje antero-posterior del órgano bajo la influencia de la contracción de los músculos, es un hecho generalmente admitido hoy día. El músculo grande oblicuo hace ejecutar al globo un movimiento de rotación que lleva la extremidad superior del diámetro de la córnea de alto á bajo y de fuera á dentro; y el músculo pequeño oblicuo hace ejecutar, al globo, un movimiento de rotación en sentido opuesto.

Los datos anatómicos, es decir, la dirección y el lugar de inserción del músculo grande oblicuo, la experimentación sobre el cadáver y sobre los animales vivos han demostrado este resultado.

Hay otro método de demostración que han invocado con razón, y que tiene un valor muy grande; que son los casos de parálisis completa del tercer par. Entonces, en efecto, el ojo no está sujeto más que á la acción del músculo adductor y del grande oblicuo; el recto superior, el recto inferior, el recto interno y el pequeño oblicuo cesan de su contractura.

En estas condiciones los movimientos de la córnea hacia dentro, afuera y abajo están abolidos; pero si se manda al sujeto mirar abajo, contrae el grande oblicuo y la córnea se dirige un poco hacia abajo, porque el músculo se inserta sobre el hemisferio posterior del ojo un poco por debajo del diámetro trasversal del globo, y lleva el hemisferio posterior hacia arriba, lo que dá por resultado dirigir el hemisferio posterior abajo. Al mismo tiempo que se ejecuta este movimiento, hacia abajo, de la córnea, se nota que el globo del ojo ejecuta un movimiento de *rotación* que lleva la extremidad de la córnea de alto á bajo y de dentro afuera. Para apercibir este movimiento conviene tomar por punto de señal uno de los vasos venosos que se extienden por el tejido celular subconjuntival, y que se dirigen *trasversalmente* del gran ángulo de la órbita hacia la media circunferencia interna de la córnea. Al momento, que se ha mandado al paciente mirar hacia abajo, se vé el vaso bajar hacia el borde libre del párpado inferior, pero á una distancia desigual por los diversos puntos de longitud de esta estría roja, es decir, que la extremidad confinante al gran ángulo se baja poco más que la extremidad vecina á la córnea. Esta experiencia demuestra que la extremidad interna del eje *trasversal* del ojo se baja más que la extremidad externa del mismo eje; en otros términos, que el ojo sufre bien alrededor de su eje antero-posterior un *movimiento de rotación de alto á bajo y de dentro á fuera*.

La observación siguiente, tomada de la clínica del Dr. Fano, es la justificación de las proporciones precedentes.

(1) Las ideas que tengo en esta materia se las debo á mi distinguido amigo el Dr. Perez Gallego, incansable experimentador, al par que modesto profesor del Hospital de San Juan de Dios.

Parálisis completa del tercer par izquierdo.— Modo de obrar del gran oblicuo.

La señora Wurt, de edad de 32 años, obrera de portamonedas, se vió atacada en el mes de Junio de 1871 de una hemiplegia de todo el lado derecho del cuerpo con pérdida de la palabra; al cabo de ocho dias esta hemiplegia desapareció.

Más tarde le ha sobrevenido un debilitamiento de la vision en el ojo derecho; presentándose despues dolores en el cráneo, en la sien izquierda. Al comenzar el Abril último (1872) la pupila superior izquierda caia más y más, hasta que acabó por cubrir el ojo completamente.

La paciente se presentó en mi clínica el 8 de Abril y yo diagnosticué una parálisis completa del tercer parte izquierdo. Todos los medicamentos empleados despues de tres meses no han mejorado nada esta funcion.

Estado actual. No hay parálisis de los miembros, ni cefalalgia, inteligencia lúcida, vision buena en el derecho.

En el lado *izquierdo* caida completa del párpado superior, que los más grandes esfuerzos hechos por la paciente no llegaron á levantar.

Estrabismo divergente del ojo izquierdo, que está imposibilitado de volver adentro en una extension de más de dos milímetros. Ni el menor movimiento de ascension directa ó de descenso directo de la córnea. Pupila izquierda un poco más dilatada que la derecha.

El ojo izquierdo ve el núm. 19 de Jeger.

Entonces mandé á la enferma mirar abajo; despues de haber tenido cuidado de elevar el párpado superior he reconocido manifestamente que el globo ejecuta un movimiento de rotacion alrededor de su eje antero-posterior de alto abajo, y de fuera á dentro, es decir, que la extremidad superior del eje vertical de la córnea se mantiene dentro.

En efecto, si durante estos movimientos se examina la mitad interna de la conjuntiva ocular, en uno de los vasos que tiene una direccion transversal se reconoce que la extremidad interna del vaso que se aproxima á la carúncula, sufre un movimiento de descenso más extenso que la extremidad externa del mismo vaso, es decir, que la extremidad contigua á la córnea.

La misma experiencia hecha sobre el ojo sano demuestra que el vaso conjuntival descende en la misma amplitud en toda su longitud cuando se ha hecho al enfermo mirar abajo.

(De la Union méd.)

SECCION PRÁCTICA.

Histeralgia amenorreica —Curacion por el borax.

La señorita doña N. N., de 18 años de edad, bien constituida, temperamento nervioso-linfático, de buena salud habitual, empezó á menstruar á los diez y seis años, siendo esta evacuacion bastante escasa y acompañada de dolores en los lomos y pelvis, dolores que cuando fui llamado á verla, la obligaban á guardar cama y muchas veces á dar fuertes gritos.

La primera vez que la ví en ocasion de hallarse con uno de los ataques más fuertes, la prescribí la quietud, que bebiese algunos cortadillos de culantrillo, baos con el cocimiento de la misma sustancia, y una mistura antiespasmódica calmante para tomar á cucharadas en tazas de cocimiento de flor de tila.

Desde luego diagnosticué la enfermedad de *amenorrea* y como efecto de esta la *histeralgia*, creyendo, y atendido el temperamento especial de esta jóven, que la amenorrea á su vez era efecto del estado de empobrecimiento en que se encontraba su sangre, que no me atreveré á llamar *clorose*.

Fundado en esto, desde el dia siguiente empecé á usar un régimen tónico, ejercicio moderado, buena alimentacion, los amargos, y el hierro asociado, como tengo por costumbre, al manganeso.

Siguió con este plan combinado durante todo el mes, y al acercarse la época del período, hizo uso unos dias antes, de baos aromáticos.

Este se presentó en el mismo dia que el mes anterior, y si bien fué más abundante y la sangre más roja, los dolores fueron aun más intensos que antes.

Seguí durante algunos meses con el mismo tratamiento, aumentando, como es natural, progresivamente, las dosis del hierro, pero sin obtener el menor alivio en los dolores, aunque el estado general fué mejorando de una manera notable.

Visto que el hierro producía evidentemente su efecto tónico, pero los dolores no cedían, sino que por el contrario aumentaban, empecé á hacer uso, aunque sin fé, de los distintos emenagogos aconsejados, más bien por el empirismo que por la ciencia, en estos casos, y pronto tuve que desecharlos convencido una vez más de su inutilidad. Entonces recordé haber leído en la obra de Terapéutica del inmortal Trousseau, que el *borax* habia sido empleado por el Dr. Gmelin en casos análogos y le habia dado un buen resultado.

Me decidí á emplear este medio y le prescribí el borax pulverizado y mezclado con azúcar á la dosis de un gramo tres veces al dia, acompañado de baos aromáticos; á los nueve dias se presentó el período, y aunque acompañado de dolores, estos fueron ménos intensos; siguió con el medicamento, y al presentarse el período en este mes, los dolores fueron casi nulos; la tercera menstruacion no fué ya nada dolorosa; en este tiempo mandé suspender el medicamento y aguardé á la próxima menstruacion, en la cual se presentaron los dolores de nuevo.

Visto esto la aconsejé que todos los meses, diez dias antes de la época menstrual, empezase á tomar el medicamento.

Hace cuatro meses que está haciendo uso de este plan, y sus períodos son regulares, medianamente abundantes y sin dolor ninguno, hasta tal punto que esta jóven, que durante esta época no se levantaba de la cama, la última vez que la ví fué en la calle, y para darme una prueba de lo bien que se hallaba, me dijo que en aquel momento se hallaba menstruando.

Indudablemente en este caso se trataba de una de esas histeralgias espasmódico-congestivas, acompañadas comunmente de amenorrea, propias principalmente de las mujeres nerviosas, y que tan comunes son en Madrid, por lo mismo que tanto abunda en sus mujeres el temperamento nervioso.

Cuando la ví por primera vez, juzgué que esta afeccion era efecto de una sangre poco plástica, poco excitante, y por lo tanto no apta para llenar fisiológicamente esta funcion del organismo. Su fisonomía, su palidez y la debilidad de su pulso confirmaban mi opinion. De aquí que yo juzgase conveniente dirigir principalmente á restaurar ese organismo empobrecido, á devolver á esa sangre sus condiciones fisiológicas, y nada más á propósito que el hierro para conseguir mi objeto, ayudando su accion, como es lógico, con los medios higiénicos que se hallan

en consonancia con él. El estado general mejoró notablemente, la calidad del flujo también, pero no aumentó en cantidad, ni desaparecieron los dolores.

Nada digo de los emenagogos de que hice uso, pues ningún resultado obtuve, como esperaba.

Entonces es cuando acudí al borax, con el cual he obtenido un resultado completo. Poca fé tengo, por punto general, en los entusiasmos de los franceses, sobre todo en medicina, pues sin negarles la parte no pequeña que la ciencia les debe en sus adelantos, su carácter veleidoso é impresionable se refleja en todos sus actos, pero no puedo menos de confesar que, el resultado de la experiencia esta vez ha llenado mis deseos.

Sin embargo, no quiero incurrir en el mismo defecto que critico, y voy á hacer unas breves reflexiones acerca de este hecho clínico. Los efectos curativos en este caso son debidos al borax, ó tal vez son resultado del cambio producido por el régimen tónico á que por tanto tiempo ha estado la enferma sometida, verificándose aquí claramente el célebre aforismo de *sanguis moderator nervorum*.

Bien puede ser, pero me choca que por bastante tiempo despues de hacer uso del hierro y estando al parecer regenerado su organismo, y habiendo adquirido la funcion catamenial casi todos sus caracteres fisiológicos, persistiera sin embargo el sintoma-dolor. Si es el borax el que ha efectuado la curacion, ¿cuál es el modo como ha obrado él? En otro tiempo fácilmente se podria salir del paso diciendo que como *emenagogo*, y se quedaria el que lo hubiese dicho tan satisfecho, aunque en la misma ignorancia que estaba antes de inventar esa palabra, que no dice nada; pero hoy que el espíritu analizador moderno trata de derribar ese edificio de nombres, verdadero castillo de naipes que nada significan ni para nada sirven, basando filosóficamente la accion terapéutica en la accion fisiológica, vale más decir, como yo, no lo sé, que no buscar un nombre que nada dice para tratar de explicar un hecho que no se comprende.

Soy ingénuo, no sé el modo de accion del borax en este caso; solo conozco los efectos, y al darlos á conocer, no me ha llevado otra mira que la de excitar á mis compañeros á emprender una série de observaciones para adquirir el convencimiento de si, este caso es un hecho aislado, mal interpretado ó meramente casual, ó si, por el contrario, el borax es un remedio que combate con éxito estos accidentes de la menstruacion, tan comunes en nuestro clima, y que si bien no son peligrosos, son muy molestos.

S.

Menofanía en una jóven de 19 años, producida por desarrollo físico insuficiente.

N. N., de 19 años de edad, de la provincia de Soria, presentó desde la infancia todos los síntomas de una salud delicada. El verano pasado la reconocí en mi consulta, á donde fué conducida por su madre, la cual me indicó que á pesar de su edad no habia menstruado todavía, pidiéndome algun remedio para que se determinara y regularizara esta funcion. Este es un suceso muy comun en la práctica; las madres se alarman cuando sus hijas han cumplido 14 ó 15 años y sus reglas no han aparecido, y preocupadas tan solo por la edad, no atienden á las demás circunstancias. El médico no debe imitarlas. Debe saber que el establecimiento de la funcion menstrual no depende únicamente de la edad del individuo, sino del desarrollo de los ovarios; como la secrecion de la bñlis es

el objeto del hígado, y la secrecion del líquido fecundante es el objeto principal de los testículos.

¿Qué idea se formaria de un práctico que quisiera por medio de medicamentos producir esta secrecion en el hombre antes del completo desarrollo del testículo? Pues no seria ménos insensato el que pretendiese obtener la menstruacion en un caso semejante al que nos referimos. Podria demostrar con más de un caso los peligros á que se expone el querer alterar la marcha de la naturaleza. Se pregunta: ¿por qué signos evidentes se reconoció que los ovarios no estaban completamente desarrollados en la jóven objeto de esta observacion? Hé aquí cuáles eran estos signos: presentaba toda la apariencia de una niña y no tenia ninguna de las condiciones físicas exteriores que caracteriza la mujer. Los pechos no eran más voluminosos que los de una niña de seis años; las caderas tenian la formacion de esta edad; no se notaba el desarrollo del tejido celular, la tension y plenitud particular de las caderas, y los pechos que denotan suficiente la madurez de los ovarios; en una palabra, á los 19 años esta jóven no habia dejado de ser una niña. Supe por su madre que la infancia de la niña habia sido delicada, no teniendo apetito ni aun en la actualidad, y presentando estreñimiento habitual. Nada de lo cual me produjo sorpresa.

Tratamiento.—La menofanía no reconocia en este caso otra causa que la delicadeza de la constitucion. La primera indicacion terapéutica era fortificar y ayudar á la naturaleza, á fin de que esta jóven adquiriera el vigor físico necesario para que sus órganos tomaran la fuerza y dimensiones que les faltaban para llenar las funciones propias de su sexo. En primer lugar era necesario ocuparse del estreñimiento, y con este objeto comencé prescribiéndola la siguiente fórmula:

De calomelanos. 3 decigramos (6 gramos).

De polvo de ruibarbo. . . 6 decigramos (12 gramos).

Mézclese.

En la madrugada siguiente:

Aceite de ricino. 30 gramos (1 onza).

Una vez puestos en accion los intestinos, prescribo una ó dos píldoras, segun sea necesario, de la fórmula siguiente:

Masa pilular de ruibarbo. . 4 gramos (1 dracma y 8 gramos).

Aceite de clavo. cantidad suficiente.

Mézclese y divídase en 12 píldoras.

Cuando se ha regularizado la accion intestinal, se administrará tres veces al dia una cucharada de las de sopa del siguiente tónico vegetal:

De infusion de genciana. . . 175 gramos (5 onz., 1 drac. y 2 escr).

De tintura de genciana. . . 32 gramos (1 onz. y 1 dracma).

De ácido sulfúrico dilatado. 4 gramos (1 dracma y 8 granos).

Mézclese.

Cuando la enferma se ha habituado á este tónico, es necesario añadir una ó dos veces al dia una píldora compuesta de un grano de sulfato de hierro y dos de extracto de genciana. Régimen nutritivo: habitacion en el campo, evitando las ocupaciones sedentarias; debe aconsejarse el uso de trajes de franela y no esponerse nunca á la humedad; ejercicios al aire libre; en una palabra, ejecutar cuanto pueda fortificar la salud y desarrollar el cuerpo.

Posteriormente volvió á la consulta esta jóven, felicitándose su madre por la notable mejoría que su hija ex-

perimentaba, pero la menstruacion no se habia establecido aun, constituyendo su único temor, pero yo la aseguré que se presentaria á su tiempo.

Los medios aconsejados primero tuvieron por objeto fomentar sus fuerzas y dar el necesario vigor á su débil constitucion.

La amenofanía, que era el principal temor de la madre, no me ocupaba sino de un modo secundario. En la actualidad todo indicaba un cambio favorable en la salud general de la jóven. Añadí al plan curativo establecido el uso de las siguientes píldoras, tomadas dos veces al dia una por dosis:

De sulfato de hierro. 60 centigramos (12 granos).
De extracto de genciana. . . 1 gramo, 20 centíg. (1 es-crúpulo).

Mézclese y divídase en 20 píldoras.

Con este tratatamiento estoy seguro que una vez restablecidas las fuerzas de la jóven y cuando sea suficiente el desarrollo fisico, se presentará normalmente la menstruacion.

DR. MORENO.

CLÍNICA DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGIA, Á CARGO
del doctor D. Francisco de Cortejarena.

Clínica de Obstetricia.

De un cuadro estadístico que tenemos á la vista, resulta que en el curso clínico de 1871 á 1872, ó sea desde 1.º de Julio de 1871 á 30 de Junio del año corriente, hubo en esta clínica:

Existencia del año anterior.	15
Entraron durante el año clínico. . .	238
Total.	253

De estas 253 embarazadas, fueron dadas de alta, sin haber parido, 29, y falleció 1.

Parieron en el año 204, siendo un parto doble; hubo que operar á 6 (4 aplicaciones de forceps y 2 versiones), y fallecieron 6 (1 de infeccion purulenta, 1 de flemon y absceso del ligamento ancho derecho, 1 de metro peritonitis, y 3 de fiebre puerperal).

Dieron á la luz 118 niños y 89 niñas; habiéndose efectuado la expulsion del feto: á los 5 meses del embarazo, una vez; á los 6 meses, otra; á los 7 meses, cuatro veces, y á los 8, cinco.

Las presentaciones fueron: 198 cefálicas, 1 de hombro y 8 pelvianas.

Clínica ginecológica.

Existian del año anterior 16 enfermas; entraron 138; fueron operadas 29; recibieron el alta 144, y murieron 5 (1 de cáncer uterino, 2 de tumor fungoso en las mamas, 1 de infeccion purulenta, y 1, en fin, de cáncer reproducido en una mama).

Entre las enfermedades de la matriz que se presentaron, figuran: 1 congestion, 29 metritis, 5 dislocaciones, 4 pólipos, 18 cánceres, y 1 tumor desconocido. Hubo además: 1 flemon y absceso del ligamento ancho derecho; 3 cistitis; 13 vaginitis; 4 vulvitis; 1 leucorrea vaginal; 5 fistulas vulvares y recto vaginal; 2 epitelomas en la vulva; 1 tumor de los grandes labios; 1 quistes del ovario, y 1 ovaritis.

Figuran entre las alteraciones menstruales: 1 disme-

norrea; 1 metrorragia; 2 menorragias; 1 amenofanía, y 1 amenorrea.

Las enfermedades de las mamas fueron: 17 flemones y abscesos; 1 induracion; 1 tumor adenoide; 1 tumor fungoso; 13 cánceres; 1 infarto inflamatorio; 1 úlcera en el pezon, y 1 eczema del pezon.

Hay que añadir: 2 hemorroides; 3 fistulas del ano, y 2 estrecheces del recto. En fin, 2 casos de cloroanemia.

Se ejecutaron con buen éxito las operaciones siguientes: 4 extirpaciones de pólipos de la matriz; 4 de fistula vulvar; 1 extirpacion de epiteloma de la vulva; 1 de tumor sarcomatoso en los genitales; 1 de glándula mamaria indurada; 2 de tumores adenoides en las mamas; 10 de tumores cancerosos en las mamas y gánglios; 1 de hemorroides; 1 de estrechez del recto, y 1 de fistula del ano.

PRENSA MÉDICA.

Efectos terapéuticos de la circuncision sobre ciertas afecciones nerviosas; por el Dr. Mose.

Todo el mundo está conforme sobre la importancia de la circuncision como medida de limpieza y como medio preventivo y curativo de la masturbacion en los niños. El Dr. Lewis A. Sayre ha llamado, últimamente, la atencion de los prácticos sobre una clase especial de irritacion espinal que se ha presentado de individuos cuyos prepucios eran demasiado estrechos, y sobre la influencia bienhechora que la circuncision ha producido en los desórdenes nerviosos que presentaban estos enfermos.

El autor, en 1868, operó á doce ó trece adultos que padecian diferentes accidentes nerviosos, llegando hasta la manía, y por este medio obtuvo la curacion de sus clientes. En la actualidad se ha presentado un nuevo hecho observado en un niño.

El 10 de Noviembre parió una señora de New-York un niño bien conformado y de todo tiempo. La madre no pudo criarle en razon de accidentes puerperales que sufrió, de modo que tuvo que confiar su hijo á una nodriza despues de haber hecho uso durante algunos dias del biberon. Sin embargo, todo el mundo habia notado el estado nervioso insólito en que se hallaba el niño. A las ocho semanas habia adquirido el hábito de echar la cabeza hácia atrás, y durante el sueño los músculos de la nuca y del dorso se hallaban contraidos, simulando una especie de opistotonos. Orinaba muchas ménos veces que los demás niños de su edad, y esto no tenia lugar sino cuando la vejiga se hallaba fuertemente distendida por la orina. Al cabo de cinco semanas el niño tenia un sueño inquieto, despertándose varias veces con gritos, espasmos clónicos é insensibilidad; en este estado fué llamado el Dr. Mose, y reconoció que el pequeño enfermo no habia orinado hacia veinticuatro horas. Fomentos y baños calientes no consiguieron vaciar la vejiga, pero el niño presentó entonces una especie de hiperestesia de todo el cuerpo y contracciones espasmódicas limitadas á una pierna: al tocar este miembro dada tales gritos, que el Dr. Mose la reconoció detenidamente para ver si era que se habia introducido alguna aguja, accidentalmente, en las carnes; procediendo á este exámen le llamó la atencion la estrechez del prepucio, que estaba tan fuertemente apretado sobre el pene, que le aplicaba contra el pubis; la abertura prepucial estaba irritada é inclinada, y no se hallaba en relacion directa con el meato urinario. La circunci-

sion estaba indicada, y el Dr. Mose la practicó con ayuda del Dr. Bels.

Al cabo de veinticuatro horas estaba muy adelantada la cicatrización, pero los bordes de la herida estaban aun un poco edematosos y comprimían el glande; así es, que al día siguiente aun sobrevivían algunos espasmos; después no tuvo más que alguna ligera convulsión; al presente se halla completamente curado; todos los desórdenes nerviosos han desaparecido. El glande, que en el momento de la operación estaba frío y azulado, y el meato urinario que estaba hinchado y rojo y presentaba el aspecto de la uretritis granulosa, han vuelto á adquirir su aspecto natural; el glande mismo es hoy dos veces ménos voluminoso que lo era entonces.

(New-York Méd. journ.)

Del jugo gástrico en el tratamiento del cáncer y de la sífilis.

El *Boston medical and surgical Journal* trae algunas observaciones relativas á los ensayos hechos sobre la acción escarótica, antiséptica y alterante del jugo gástrico en sus aplicaciones sobre los tumores malignos.

El Dr. Störh de Würzburg se ha servido en sus experimentos del jugo gástrico de los perros, extraído por medio de fistulas estomacales ó matando al animal. Los primeros ensayos se hicieron sobre úlceras sífilíticas primitivas (chancros ó chancrósidos), y úlceras cancerosas.

Tres ó cuatro horas después de la aplicación, que fué poco dolorosa, la superficie de la herida se hallaba recubierta por una capa gelatinosa poco adherente, semitransparente, de un color grisáceo; esta capa gelatinosa se endurecía después de una segunda aplicación del jugo, y bien pronto aparecieron síntomas marcados de cicatrización.

El jugo gástrico es poco cáustico; modifica los tejidos sobre los cuales se aplica. Su acción sobre las úlceras de aspecto sospechoso es rápida, cambiando el aspecto de su superficie, que se ve recubrir de granulaciones carnosas de buena naturaleza.

Para las aplicaciones locales se puede emplear la pepsina del comercio, disolviendo una parte en 100 de agua destilada y añadiendo una gota de ácido clorhídrico, y próximamente 5 granos de sal marina por onza de la disolución. Este jugo artificial es, sin embargo, inferior al natural.

Las aplicaciones de pepsina, hechas hasta ahora, sobre el cáncer epitelial, no han dado resultado; lo mismo ha sucedido en los tumores glandulares escrofulosos. En algunos casos se ha usado la pepsina en disolución sobre las úlceras cancerosas, en otros se ha adoptado la forma de inyecciones hipodérmicas.

Procidencia del útero.—Método de Simps.

En el hospital de San Luis, el Dr. Panas ha tratado una mujer que padecía una procidencia completa del útero, por el método de Simps.

Esta mujer había tenido su último hijo hacia ya ocho años; ejerciendo el penoso oficio de bagajera había llevado fardos de gran peso, y poco á poco se había ido produciendo una procidencia, que era completa á los tres años, época en que se puso bajo la dirección facultativa del Dr. Panas.

El útero pendía entre las piernas, aumentado de volumen, porque la sonda uterina penetraba hasta la altura

de 9 centímetros; el cuello estaba cubierto de ulceraciones; la vagina pálida y seca; había perdido su aspecto de mucosa.

La vejiga había seguido á la vagina en su descenso, y algunas asas intestinales llenaban el fondo del tumor. Cuando se reducía este tumor, la enferma se hallaba más incómoda. Sin embargo, el Dr. Panas intentó la curación radical por el proceder que Simps ha descrito en el capítulo quinto de su *Cirujía uterina*. Refrescó los dos lados de la mucosa vaginal, siguiendo dos líneas que se tocaban por debajo del orificio uretral, formando de este modo un V truncada de base superior; dos pequeñas líneas de refresco, que de las extremidades de esta V se dirigían hácia la línea media, pero sin tocarla y sin reunirse, cambiaban esta V en \wedge . Después estas superficies fueron aproximadas y reunidas por puntos de sutura, de tal modo, que formaban una especie de segundo canal, por delante de la vagina, un *diverticulum* abierto por los dos extremos.

Aun no se han retirado los hilos, excepto los inferiores que han roto los puntos de sutura; pero los superiores parecen bastar para sostener el útero en su sitio, y se espera un feliz resultado.

(Presse méd. Belge.)

Dos formas raras de sífilis, tratadas la una por el ioduro de amonio y la otra por el ioduro de potasio.

El Dr. Berkeley-Hill cita los dos casos siguientes:

Primer caso.—Un joven de diez y siete años se vió atacado, después de largo tiempo en que venía padeciendo dolores osteócopos en las piernas, codos y cuello, sobre todo por la noche, de debilidad en las piernas durante el día. No se pudieron obtener antecedentes sobre su infancia, pero tenía cicatrices en la nuca y cuello, opacidades en la córnea, irregularidades en el iris, tumores blandos en las clavículas y en las ingles, y una corvadura de las tibias debida á un aumento de espesor en el periostio. El enfermo había sido tratado sin resultado, como escrofuloso, por el ioduro de hierro, el aceite de hígado de bacalao y el ioduro de potasio. Se le prescribió el ioduro de amonio á la dosis de 40 centigramos (8 gramos) tres veces al día; al cabo de quince días el tumor y los dolores habían desaparecido, pero la corvadura de las tibias no desapareció. El enfermo, desde entonces, lleva sin dificultad una vida activa.

Segundo caso.—Un niño de ocho años presentaba aftas en la boca, una ulceración superficial en las encías, una úlcera profunda y sinuosa en la cara dorsal de la lengua, cubierta por una capa muy oscura; estaba empobrecido y pálido; tenía los ojos inyectados, sin signos evidentes de queratitis, y gran fotofobia. No estando manifiesta la sífilis, se sujetó al enfermo á un régimen reconstituyente: tónicos, hierro, quinina; se tocaron las úlceras con disolución suave de nitrato de plata, y se prescribió un gargarismo. Pasados días con este tratamiento, la boca estaba limpia, pero la úlcera de la lengua se había agrandado y los ojos se hallaban en el mismo estado. Se prescribió el ioduro de potasio á la dosis de 20 centigramos (4 gramos), y se dejó toda otra medicación. Cuatro días después, la lengua se encontraba en vías de curación, pero hinchada; el estado general era mejor, pero la fotofobia persistía. Se elevó la dosis á 25 centigramos, y diez días después de la administración del ioduro se hallaba curada completamente la lengua. Siendo evidente entonces la iritis y la opacidad de la

córnea, se continuó con el tratamiento específico, que dió buenos resultados.

(*Méd. Times*.)

Del uso combinado del cloroformo y de la morfina en las operaciones quirúrgicas, nuevo método de administracion de este agente, por el Dr. Demarquay.

Hace algunos años que un profesor alemán propuso asociar la morfina al cloroformo con objeto de prolongar la anestesia por mayor tiempo, dando al mismo tiempo menor cantidad de cloroformo. El Dr. Cláudio Bernad recurrió á este modo de producir la anestesia en sus bellas experiencias fisiológicas y se felicita de haberlo hecho. Despues de haber apreciado los excelentes resultados obtenidos por este célebre fisiologista, el autor pensó aplicar al hombre este método tan ventajoso bajo el punto de vista experimental, y siguiendo los consejos del Dr. Bernad. Mientras que el Dr. Demarquay hacia estudios sobre esta materia, el Dr. Labbé, cirujano de la Pitié, comunicaba á la Academia una nota, en la cual daba cuenta de los buenos resultados que le habian dado la morfina y el cloroformo. El autor siguió, sin embargo, sus experimentos sobre hombres y animales, y los resultados por él obtenidos y que ha presentado á la Academia, son los siguientes:

«En 1848 hice conocer, con Aug. Dumeril, que el cloroformo tiene una accion deprimente sobre la temperatura. Este agente, administrado durante algun tiempo á un perro, hace descender la temperatura del animal casi un grado, descenso que persiste durante muchas horas. Si se inyecta sobre otro animal 3 centigramos de morfina, se deprime igualmente y de una manera más sensible su temperatura. Esta depresion más considerable (cerca de 2 grados), dura tambien por algun tiempo. La accion combinada de la morfina y el cloroformo hace descender notablemente la temperatura animal (descenso que puede llegar hasta 2 $\frac{1}{2}$ grados). En mis experiencias, un perro cloroformizado, despues de haber sido sometido á la accion de la morfina, ha muerto rápidamente. Sin embargo, he hecho dos operaciones importantes sobre el hombre combinando estos dos agentes. La primera no tuvo ningun accidente; pero en la segunda, aunque el cloroformo se dió con gran cuidado y á pequeñas dosis, sobrevinieron accidentes graves.

«La circulacion se alteró profundamente, la sangre arterial se tornó negra, el enfermo tuvo una série de síncope que me llegaron á preocupar. Este estado duró toda la operacion. Teniendo en cuenta mis esperimentos que prueban la accion deprimente de la morfina y el cloroformo sobre el sistema nervioso, depresion demostrada por el descenso de temperatura, yo me pregunto si es prudente someter á una persona que se va á operar, y por lo tanto sujeta ya á una depresion moral, á la influencia de dos agentes, cuya accion es imposible medir. Si la operacion es poco grave, ¿por qué asociar dos agentes que no se sabe cómo serán tolerados por el organismo? Si es grave, si el organismo va á conmoverse profundamente, si la hemorragia debe ser seria, ¿por qué someter entonces al sugeto á la accion de un doble veneno, cuando uno solo puede tener un efecto funesto?

«Sin duda el objeto propuesto es embotar la sensibilidad por el ópio, y llegar á la anestesia con mucha menor cantidad de cloroformo; pero por esta combinacion no se domina el daño, no se hace más que aumentarlo. Quizás se llegaria á mejor resultado administrando el ópio á dó-

sis refractas; de esta suerte se podria estudiar la susceptibilidad del organismo para un doble envenenamiento; así es que he abandonado este método anestésico, y me he dedicado á perfeccionar el modo de administrar el cloroformo.

«En lugar de verter el cloroformo sobre una compresa ó una esponja, ú otro aparato más complicado, me sirvo de aparatillos hechos con franela y que tienen la forma de un casco. El cloroformo, contenido en un frasco graduado, se vierte gota á gota sobre este aparato; la evaporacion de este agente es continúa y el enfermo le aspira sin esfuerzo; muchas veces el período de agitacion desaparece y el enfermo se duerme dulcemente. Desde hace un año que empleo este método, no he hallado individuo que, cualquiera que fueren sus hábitos alcohólicos, haya tenido que luchar seriamente contra el período de excitacion.»

(*Courrier Méd.*)

Quinamina: nueva especie de quina.

Se exporta hace algun tiempo de las Indias inglesas una nueva especie de quina, la *Cincona succirubra*. Segun el autor M. O. Hesse, esta corteza contiene principalmente la quinadina, un poco de quinina y un nuevo alcoholoide que ha denominado *quinamina*. Este alcoholoide cristaliza en largas agujas delgadas arbetiformes, solubles en el ether, alcohol, ether de petróleo, insolubles en el agua, así como en la potasa y amoniaco, que la precipitan de sus sales al estado cristalizado. La solucion alcohólica es alcalina. Sus sales son muy solubles en el agua. El *clorhidrato* es amorfo; el *sulfato neutro* cristaliza difícilmente en láminas exagonales ó en prismas cortos. El *cloroplatinato* es amorfo y no se forma sino en las soluciones concentradas, porque es soluble en el agua. El *clororato* es inestable y deja deponer el oro metálico en el mismo tiempo que la solucion toma una coloracion purpúrea.

La quinamina no es eflorescente; no produce con el cloro y el amoniaco la reaccion de la quinina. El ácido sulfúrico la disuelve y la solucion brilla por el calor.

La quinamina se funde á los 172 grados y se concreta en una masa cristalina. No es nada amarga, pero sus sales lo son mucho. El autor no indica nada todavía sobre la composicion de esta base ni de su modo de extraccion.

Los caracteres indicados por el autor no son suficientes para admitir la especificacion de la quinamina y para distinguirla de los otros alcoholoides descubiertos ó indicados en las quinas.

(*Repert. de pharmac.*)

FORMULARIO.

Gargarismo antiescorbútico.

Cocimiento de quina amarilla. . .	150 gramos.
Tintura de mirra.	8 »
Alcoholato de coclearia.	8 »
Jarabe de moras.	40 »

Mézclese para gargarismo que se usa contra la gingivitis escorbútica.

Pocion contra la afonía.

Amoniaco líquido.	15 á 20 gotas.
Jarabe de erisimo.	40 gramos.
Infusion de tila.	120 »

H. s. a. Pocion que se administrará en tres veces con intervalo de una hora en la afonía.

Pocion contra la cefalalgia.

Acetato de amoniaco líquido... }
 Tintura de corteza de naranja amargas. } a. a. 20 gramos.
 Jarabe de corteza de naranjas amargas. }
 Agua destilada. 500

H. s. a. Pocion para tomar á cucharadas en las personas que experimentan dolores de cabeza despues de los accesos alcohólicos.

Pocion espectorante y calmante.

Goma amoniaco.

Emulsion de almendras dulces.

Jarabe de sulfato de morfina.

H. s. a. Pocion para tomar á cucharadas de hora en hora en las inflamaciones agudas de las vias respiratorias.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

ACUERDOS DE LA JUNTA DE APODERADOS

sobre casos no previstos en los Estatutos, y DISPOSICIONES REGLAMENTARIAS adoptadas por la misma en uso de sus atribuciones, que rigen en la Sociedad desde la fecha de su publicacion respectiva.

I.

En vista de la exposicion del socio D. Francisco Ramirez Vas;

Atendiendo al dictámen de la Junta Directiva;

Y conforme con el de la Comision de gobierno, la Junta, en uso de sus atribuciones, acuerda:

1.º Que entre los individuos comprendidos en el derecho á pension al fallecimiento de un socio, que expresa el art. 17 de los Estatutos, se adicionen como caso no previsto, despues de los hijos legítimos ó legitimados por subsiguiente matrimonio, *los legitimados por Real gracia ó sea por rescripto del Príncipe, á falta de hijos legítimos ó legitimados por subsiguiente matrimonio.*

2.º Que esta aclaracion no altera la facultad de designacion que los artículos 13 y 14 de los mismos Estatutos reservan á favor de los padres.

3.º Que á la promulgacion de este acuerdo, que regirá como ley en la Sociedad, caduca el derecho de la persona que hubiera designado todo socio que se halle en el caso de tener algun hijo legitimado por Real gracia, entendiéndose lo mismo siempre que tuviera lugar esta concesion.

Y 4.º Que el aspirante que al pedir su ingreso en el Monte-pio tuviera algun hijo en este caso, deberá expresarlo en la instancia, como tambien deberá comunicarlo á la Junta Directiva el socio que viniera á hallarse en igual caso cuando tuviera efecto la Real concesion; con el fin de que la Directiva compruebe la aptitud fisica del hijo reconocido, para los efectos del último párrafo del art. 18 de los Estatutos, que consigna el derecho á pension vitalicia á los hijos que, despues de ingresar el socio en el Monte-pio, quedaran imposibilitados para ganar el sustento por enfermedad ó defecto fisico de los reputados por incurables.

Lo que por acuerdo y de orden de la Junta de Apoderados, se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 27 de Noviembre de 1863.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

II.

Los profesores que quieran inscribirse en el Monte-pio Facultativo y residan en pueblos no comprendidos en la jurisdiccion de las Juntas delegadas de distrito que haya establecidas, solicitarán de la Directiva el ingreso, debiéndose instruir al efecto el expediente respectivo en Secretaría general: pero tanto los que se hallaren en este caso como los que por cambio de residencia vinieran á quedar fuera de las expresadas jurisdicciones, serán agregados al distrito de Madrid, en cuya tesorería deberán hacer sus pagos en la forma que les sea más asequi-

ble. Las libranzas que remitan con este fin deberán ser hechas á nombre del Tesorero de la expresada Junta; mas la carta con que se dirija el importe, ya sea en libranza ó en sellos de franqueo, deberá venir á nombre del Presidente en la oficina de la Sociedad, como se previene en el art. 74 del Reglamento.

Lo que, por acuerdo y de orden de la Junta de Apoderados, se publica para conocimiento de la Sociedad y para su debido cumplimiento.

Madrid 30 de Junio de 1869.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

III.

Para regularizar la ejecucion de lo prevenido en el art. 32 de los Estatutos, con respecto á la rehabilitacion de los socios que verifican el pago de sus cuotas respectivas fuera de los plazos ordinarios prefijados en el artículo 76 del Reglamento y remiten su importe á la Tesorería en libranzas ó en sellos de franqueo por residir en pueblos de la jurisdiccion correspondiente, se contarán los treinta dias de suspension de derechos que establece el citado artículo de los Estatutos desde la fecha de la expedicion de la libranza, ó desde la víspera del dia en que se reciba en la oficina la carta de remision de la cuota si viniera en sellos de franqueo. Los señores Tesoreros tendrán cuidado de anotar, tanto en los cargarémes como en las respectivas cartas de pago, la fecha que con arreglo á esta disposicion debe regir en los casos expuestos, para los efectos que en ella se expresan.

Lo que, por acuerdo y de orden de la Junta de Apoderados, se publica para conocimiento de la Sociedad y para su debido cumplimiento.

Madrid 30 de Junio de 1869.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

IV.

Para atender al mejor servicio de la Sociedad, los socios jubilados y huérfanos imposibilitados deberán dirigir á la Junta Directiva, en los primeros quince dias de Noviembre y Mayo, los certificados facultativos sobre el estado de su enfermedad que previene el art. 52 del Reglamento, á fin de que esta Junta los examine antes de formar el presupuesto en que se deban incluir sus haberes; sin perjuicio de acreditar á su tiempo, ante las respectivas Juntas delegadas, la continuacion de su derecho, como en el citado artículo se previene. Los que no cumplieren con la formalidad que se establece, no serán incluidos en el presupuesto para el que se exige el documento expresado, parándoles el perjuicio que es consiguiente.

Lo que por acuerdo y de orden de la Junta de Apoderados se publica, para conocimiento de la Sociedad y de los interesados y para su debido cumplimiento.

Madrid 30 de Junio de 1869.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

V.

1.º Para los efectos de los Estatutos del MONTE-PIO FACULTATIVO en lo tocante á la declaracion de pensiones de viudedad y orfandad, se entenderá, como hasta ahora ha regido, que el matrimonio canónico constituye el fundamento del derecho á las pensiones de dichas clases; requiriéndose además, en las procedentes de nuevos socios, y en las de los actuales que cambien de estado despues de la promulgacion de este acuerdo, el contrato civil que la ley del Estado exige al presente para el derecho de sucesion en las familias.

2.º Las pensiones de viudedad y de orfandad caducarán, segun se determina en el art. 18 de los Estatutos, al cambiar de estado los que las disfruten por matrimonio, bajo cualquier forma en que se hiciere, ó por profesion en alguna orden religiosa.

Disposiciones reglamentarias procedentes de este acuerdo.

1.ª Todo el que se considere con derecho á pension en el MONTE-PIO FACULTATIVO, deberá acreditar su estado

de viudedad ó de soltería en lo sucesivo con la certificación del párroco á cuya feligresía pertenezca, y con la de la autoridad civil á que corresponda.

2.^a Las Juntas delegadas, al rendir á la Directiva las cuentas semestrales, remitirán con las nóminas de pensiones los documentos que los pensionistas hayan presentado á su tiempo para acreditar la continuacion de su derecho al percibo de los haberes que tengan declarados, debiendo constar en ellos el juicio de suficiencia y conformidad de las expresadas Juntas, en virtud de lo prescrito en los artículos 52, 53 y 54 del Reglamento.

Lo que por acuerdo y de orden de la Junta de Apoderados, se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 22 de Diciembre de 1870.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VI.

Para evitar los inconvenientes que ofrece al buen orden administrativo de la Sociedad que sea una misma la persona encargada de cobrar y aquella ante la que han de acreditar los pensionistas de un modo más directo é inmediato la continuacion de su derecho al goce de la pension, la Junta de Apoderados, conforme con lo propuesto por la Directiva y el dictámen de su Comision de gobierno, ha acordado la siguiente disposicion reglamentaria:

El cargo de Tesorero de las Juntas delegadas es incompatible con el de Apoderado de los pensionistas.

Los pagos que se hagan en contravencion á esta disposicion no serán abonados en cuenta.

Madrid 29 de Julio de 1872.—Por acuerdo de la Junta de Apoderados, y de su orden.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

Primeras noticias del Congreso de estadística.

Un periódico de Andalucía ha adelantado varias noticias, para España bien poco satisfactorias, acerca de las tareas del Congreso de estadística que acaba de celebrarse en San Petersburgo.

Sabemos, por de pronto, que en Europa es Rusia el país en que la poblacion crece con mayor rapidez, pues que siguiendo como en el dia se duplicará en medio siglo. Francia y España se hallan al contrario en el opuesto extremo. Para duplicar la poblacion en Francia se necesitarian 183 años, y 150 para duplicarla en España; mientras que en Rusia bastan 50 años, segun hemos dicho, y en Prusia é Inglaterra 55. Depende esto de que los matrimonios son ménos fecundos en Francia y España, quizás por el menor bienestar y escasez consiguiente de mantenimientos. Mientras en Rusia es el término medio de los hijos correspondientes á un matrimonio 4,72, en Alemania es 4,14, en Inglaterra 3,92, y en Francia no pasa de 3,8.

La vida media ofrece en España mucha menor duracion que en Francia, siendo esta una nacion de las que aparecen con mayor desventaja. La Suecia y la Noruega resultan ser las más favorecidas, así en el aumento de poblacion como en la duracion media de la vida; en Francia es esta de 39 á 40 años, en Alemania de 36 $\frac{1}{2}$, y en España de 30 á 31.

Ignoramos si el periódico andaluz que estas noticias suministra se halla ó no bien informado, por cuanto no las hemos recibido todavía directas; pero no hallamos razon para dejar de tenerlas por exactas. Basta saber que es España un país meridional, que se halla reducido á la miseria y que está malísimamente gobernado, para tener por cierto que ni su poblacion crecerá mucho, ni hará ostentacion de envidiable vigor, ni cabrá á sus habitantes la dicha de una larga duracion media de la vida. Todo

está relacionado principalmente con la abundancia de comestibles y su distribucion en las diferentes capas sociales. Si escasean los mantenimientos, y la paralización del movimiento agrícola é industrial no permite adquirirlos á un crecido número de personas, la despoblacion, la falta de vigor y la muerte temprana son consecuencias inevitables.

Demás de esto, ¿cómo se hallan la beneficencia y la sanidad entre nosotros? ¿Hay alguien que se cuide de tan importantes ramos, ni aun siquiera que comprenda lo mucho que contribuir puede su buena organizacion al engrandecimiento del país?

¿Que desventurados somos los españoles!

¡Lo que somos!

Los periódicos nos han dado estos dias la noticia grátisima de que el gobierno inglés ha remitido á esto que en España se llama gobierno *varias disposiciones* del Consejo de Sanidad británico, relativas á enfermedades contagiosas de los animales; las cuales disposiciones se publicarán en la *Gaceta*, pues que se han traducido ya por la interpretacion de lenguas.

Aplaudimos el celo del gobierno inglés, y hallamos acertado asimismo que tales documentos se publiquen; pero ¿no es deshonoroso para nuestro país que haya necesidad de recibir estas informaciones médico-administrativas de los gobiernos extranjeros? ¿Pues qué hace en España aquella Junta famosa de Sanidad que, para dar á tan abatido ramo impulso y vida, se creó en reemplazo del amortecido Consejo de Sanidad de antiguo existente? ¿Por qué no se publican tambien sus más notables dictámenes y se envían al gobierno británico para su conocimiento, como se han remitido desde allí documentos acerca del cólera morbo, y ahora estos concernientes á la peste bovina?

Que haya siquiera reciprocidad y cambio de este género de documentos, si es que no aceptamos la humillacion de recibir cotidianas lecciones en asuntos que pudiéramos, y aun debiéramos, hacer de maestros.

Se tendrán estas cosas por insignificantes; pero es lo cierto que esa enseñanza extranjera, sin que nosotros correspondamos con otra análoga, ha de rebajarnos por fuerza á los ojos de las demás naciones, como nos rebaja á los propios.

Si al menos se hubieran publicado siempre entre nosotros las tareas más notables de nuestro Cuerpo consultivo en materias sanitarias, no apareceríamos tan desairados; pero los españoles somos así: quedan en el olvido, yacen en el desprecio los méritos propios, mientras nos apresuramos á enaltecer los ajenos.

¿Veinte tomos pudieran publicarse—nos consta—de informes notables del extinguido Consejo de Sanidad, que nadie, ni los gobiernos mismos—por lo comun en tales asuntos ignorantes—han estimado en cosa alguna!

Parte sanitario del mes de Julio que los profesores de Medicina del Hospital general remiten á la Exema. Diputacion provincial.

El calor que en los últimos dias del mes de Junio habia principiado á sentirse, continuó con grande intensidad en la primera mitad de Julio, llegando á ser la temperatura máxima de 41" á la sombra, pero hacia la última semana del mes este violento calor disminuyó, habiendo muchos dias frescos y algunos nublados y con ligeras lluvias, mientras que la atmósfera se habia mantenido

perfectamente despejada y limpia de nubes en las primeras semanas. Las alturas barométricas fueron también considerables, señalando siempre de 713 milímetros en adelante, y los vientos tuvieron la dirección de E-S-E., y pocas veces del S-O. El primer mes del estío ha sido en general extremadamente caluroso y seco, y apenas se ha advertido fenómeno eléctrico alguno en todo este tiempo.—Han reinado las enfermedades propias de la estación y de las condiciones atmosféricas que la han acompañado, observándose bastantes fiebres gástricas y biliosas, en las cuales se desarrollaban sucesivamente los síntomas adinámicos y atáxicos, llegando á comprometer así la existencia de los enfermos. Los ligeros evacuantes del tubo digestivo al principio, las bebidas atemperantes y ácidas, y alguna vez, en su período más avanzado, los tónicos nemoténicos, han constituido las medicaciones empleadas para combatir estas enfermedades, generalmente con buen éxito; hubo también muchas irritaciones gastro-intestinales no febriles, como cólicos, indigestiones, diarreas biliosas acompañadas á veces de fenómenos graves y aun coleriformes, como suele acontecer todos los años por este tiempo; las calenturas intermitentes se presentan este año como el anterior en corto número, de lo que procede la baja que en la enfermería se advierte relativamente á lo que acontecía en otras épocas. Tampoco es grande la entrada de enfermos con fiebres eruptivas ni el de otras varias dolencias, de las que solo se presentan casos aislados, como son las que afectan á los órganos respiratorios, al encéfalo, al sistema fibroso y otras. Las lesiones del aparato respiratorio y las del encéfalo han constituido la mayoría de las enfermedades crónicas, habiéndose observado muchos catarros antiguos, afecciones asmáticas, tisis, diversas especies de parálisis, convulsiones, epilepsias, etc., sin que hayan faltado alteraciones numerosas de los órganos abdominales, del sistema fibroso y otras.—Entraron en las salas de hombres de este hospital correspondientes á la sección de Medicina, 327 enfermos, tomaron alta 264 y murieron 45; en las de mujeres fueron recibidas 407, salieron 354 y fallecieron 45, y en las de niños entraron 16, tomaron alta 16 y murieron 6, componiendo un total de 750 entrados, 634 altas y 96 defunciones; pertenecen á las enfermedades agudas 476 entrados, 406 curados y 42 fallecidos, y á las crónicas 260 entrados, 194 altas y 49 muertos. La existencia procedente del mes anterior fué de 475 individuos de ambos sexos, y la que quedó en fin de Julio era de 495; la relación de los muertos con los entrados es de 13 por 100, algo más favorable que la del mes precedente, de modo que las enfermedades continuaron presentando un carácter algun tanto benigno.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El tiempo ha sido hermoso durante la semana pasada, aun cuando ha habido oscilaciones termométricas no solo de un día para otro sino en un mismo día. Lo suave por punto general de la temperatura dá á conocer que ha llovido por fuera, lo cual sería provechoso para el campo y para la salud, que se resienten de la sequía tan constante de este verano.

El cielo, despejado unas veces, cubierto de celajería ó anubarrado otras.

Las enfermedades predominantes fueron, como en la semana anterior, las afecciones reumáticas y gastro-intestinales y las fiebres intestinales, catarros, erisipelas, neuroses, flujos y congestiones: también han predo-

minado algun tanto las afecciones laringeas, la angina francamente inflamatoria y pseudo-membranosa y los dolores pleuríticos, efecto sin duda de los enfriamientos producidos por los bruscos cambios de temperatura.

Las enfermedades crónicas, próximamente las mismas que en la semana anterior.

La mortalidad no ha aumentado.

Las últimas noticias de Odessa anuncian que el cólera había vuelto á tomar incremento, ocurriendo en pocos días 90 invasiones y 43 muertes. En los demás puntos de Rusia la enfermedad sigue todavía haciendo bastantes víctimas.

El cólera sigue reinando, aunque con poca intensidad, en Taganrof (Azoff) y recientemente ha aparecido también en Nicolaieff, puerto situado sobre el río Bone, á corta distancia del mar Negro. Desde el 8 al 15 del mes próximo pasado fueron contagiadas en el último de dichos puntos 61 personas y murieron 52.

En la residencia imperial de Faltá (Crimea), donde se habían presentado varios casos sospechosos á principios de Agosto, el estado de la salud pública es actualmente bastante satisfactorio.

Segun el *East German Gazette*, se han presentado muchos casos de cólera en la frontera Oeste de la Rusia, por cuyo motivo se ha pasado una orden á los puertos ingleses é irlandeses, en la que se les previene la observancia del más exquisito rigor cuarentenario, único medio que puede salvarles de una invasión casi inminente, que produciría, de seguro, las más calamitosas consecuencias.

—La *Gazzeta de Police* de San Petersburgo publica la estadística del cólera hasta el 25 inclusive del pasado mes de Julio. El total de las invasiones desde el 28 de Junio fué de 1.357. Entre estos individuos atacados, solo curaron 845, habiendo ascendido á 606 el número de muertos. En vista de estos datos, ¿habrá quien todavía se haga solidario de la opinión de Mr. Fauvel, que considera poco grave la epidemia colérica actual?

—En Tauris la mortandad ha llegado á 300 defunciones diarias, producidas por el cólera, y gracias todavía, segun se dice, al oportuno tratamiento inventado por los médicos persas, pues ha habido epidemias en que las defunciones se han elevado á 800, y aun á 1.000.

—En la India inglesa el cólera se ha desarrollado también recientemente.

Parece que en algunos pueblos de la provincia de Madrid se ha manifestado la viruela.

Tífus europeo. Hace algun tiempo se ha desarrollado esta terrible enfermedad de un modo epidémico en Bellpuig (Lérida) causando estragos de verdadera consideración; habiendo sido una de las víctimas el aprovechado joven médico, que acababa de salir de esta escuela, don Celestino Segarra y que hacia pocos meses se hallaba ejerciendo en aquella población. Séale la tierra ligera.

Parece que en Navalcarnero y algunos otros pueblos de la provincia de Madrid se ha declarado la viruela, y que hace algunas víctimas esta terrible enfermedad.

En algunos puertos de Chile se ha presentado la fiebre amarilla.

Segun una nota pasada al gobierno inglés, el cólera se halla como aclimatado en Persia desde 1866 á 1871. De aquí su importación á Rusia por las relaciones comerciales de los dos imperios, tanto más cuanto que atraviesan el Cáucaso de Este á Oeste, teniendo á Tiflis por centro. El mar Negro se pone de este modo en relación directa con el Carpio y el Norte de la Persia.

A medida que el movimiento comercial aumenta y se hace más frecuente y rápido entre la India y la Persia, y la Persia y la Europa, hay mayor peligro para esta de una invasion colérica, y el gobierno inglés se propone excitar á los gobiernos europeos para que todos ellos tomen las medidas necesarias, á fin de evitar esas verdaderas corrientes de contagio establecidas entre la India y la Europa por intermedio de la Persia.

Los casos de cólera que han alarmado á la sociedad de París y promovido una ligera discusion en la Academia de Medicina, parece que evidentemente eran del llamado esporádico y del infantil.

CRÓNICA.

Hemeralopia. El Dr. Guntersdor recomienda la electricidad contra esta enfermedad. Se sirve de una corriente de induccion de mediana intensidad y de electrodos con esponjas húmedas que coloca sobre la frente y los ojos de los enfermos; cada sesion dura quince minutos. No hay necesidad de un número muy grande de sesiones para obtener la curacion.

Para las heridas de la cara. El Dr. Verneuil aplica sobre las heridas una gasa sencilla ó doble y por encima un tafetan gomado, y durante el dia proyecta con un aparato de pulverizacion tres ó cuatro veces el líquido siguiente:

Agua.	1.000 gramos.
Alcohol.	200 »
Acido fénico.	2 á 10 »

Con este proceder sencillo y nada doloroso se evitan la estancacion del pus y las irritaciones de las heridas.

No hay vida sin fósforo. Segun refiere el *Médical and surgical reporter*, de las experiencias hechas por el Dr. Franklin, resulta que los gérmenes orgánicos no pueden desenvolverse en las aguas potables sin la presencia del ácido fosfórico, de un fosfato ó del fósforo en disolucion, ó su suspension en el ambiente.—Dice un filósofo alemán que «sin fósforo no hay pensamiento.» Hoy podemos modificar este aforismo, diciendo: «No hay vida sin fósforo.»

Qué escándalos. Dice la *Union Médica* de Castellon: «Hace algun tiempo se hallan vacantes en muchos pueblos de esta provincia las plazas de médicos-cirujanos y farmacéuticos titulares con menosprecio de las leyes vigentes y en perjuicio de las clases proletarias. Siendo así, seria muy conveniente se cumpliera lo que prescribe la ley de Sanidad, pues de lo contrario, los fines que el gobierno se propone por esta ley no pueden tener cumplimiento, redundando todo en perjuicio de los pobres, que jamás pueden reportar las ventajas que de derecho deben esperar de sus gobiernos.—Esperamos de la rectitud del señor gobernador civil de la provincia que atenderá cual corresponde á la mencionada indicacion, reclamando de los municipios el pronto cumplimiento de esta disposicion.»

Contra el pemfigus. El Dr. Hillairet, fundándose en la analogía que presentan las lesiones del pemfigus con las producidas por las quemaduras de segundo grado, ha juzgado que podia aplicarse en ambos casos el mismo tratamiento. Se sabe perfectamente los buenos efectos que en estas quemaduras produce el uso del linimento oleo-calcáreo, y el Dr. Hillairet aplica este mismo remedio en el pemfigus.

Contra el cáncer. Nos consta que en la sala del doctor Perez Gallego, distinguido profesor del hospital de San Juan de Dios, está dando brillantes resultados para el tratamiento del cáncer el uso del ácido fénico á altas dosis. Tambien ha reunido dicho señor más de doscientos casos de manifestaciones sifilíticas curadas con el uso de inyecciones hipodérmicas. De desear seria que los profesores que como el Sr. Gallego se han dedicado con fruto al estudio de una especialidad, publicasen el fruto de sus observaciones y experimentos.

Algodon estíptico. Este algodón, preparado por el Dr. Robert Rohland, de New-York, bajo el nombre de *gossy pium stypticum*, parece de mucha utilidad, dice el *Med. Rec.*, en los casos de hemorragias pasivas. Es eficaz, de fácil aplicacion y sin cualidades irritantes. Pa-

ra prepararlo se hierva el algodón en una solucion de alumbre y goma benjuí, se le seca, y cardado, se guarda en frascos á propósito, despues de saturarlo con percloruro de hierro.

A los estudiantes. La matrícula para el curso de 1872 á 73, correspondientes á las facultades de Filosofía y letras, Ciencias, Farmacia, Medicina, Derecho, Escuela del notariado, carrera de facultativos habilitados de segunda clase y á las enseñanzas de practicantes y matronas, se hallará abierta en la secretaria general de la Universidad central desde el dia 16 hasta el 30 del actual, ambos inclusive.

Amonestacion oportuna. Con este título leemos en un apreciable colega:

«En todo tiempo es útil recordar los deberes que impone la ley á cada clase social, y más si se relacionan con el perjuicio de tercero, que es intolerable bajo todos los sistemas de gobierno: por eso el digno subdelegado de farmacia de Valladolid, D. Domingo Llorente, se ha creído obligado á dirigir una circular á los establecimientos de drogueria, que tanto abusan de las facultades limitadas por la ley á su clase, para prevenirles las denuncias en que pudieran incurrir; y ha hecho muy bien nuestro compofesor, si tiene la autoridad de su parte con el firme deseo de hacer justicia inmediata, no desnaturalizando su aplicacion con procedimientos dilatatorios, que siempre dan por resultado la impunidad de la falta. Dice así la circular:

»Habiendo llegado á entender que en algunas droguerias de esta ciudad se despachan al por menor productos químicos y farmacéuticos simples y compuestos, contravinendo á lo que se previene en el capítulo 5.º de las Ordenanzas de Farmacia vigentes, cuyo abuso perjudica ó puede perjudicar gravemente á la salubridad pública, cumple al deber del cargo que me está conferido vigilar, hacer respetar y cumplir las citadas Ordenanzas. Prevenir y evitar llegue el caso de proponer correcciones es lo que en primer término incumbe al subdelegado que suscribe; por esta razon se dirige á Vd., como á los demás de su gremio, previéndoles se concreten, en el despacho de sus establecimientos, á verificarlo respecto á los productos que tienen uso exclusivo en las artes, y á los medicinales lo que por el capítulo 5.º de las referidas Ordenanzas se les permite expender. Es de esperar que Vd. sabrá cumplir con tan sagrado deber, pues hallándose esta subdelegacion dispuesta á denunciar las faltas por los medios legales sin distincion ni consideracion alguna, tendria un sentimiento en que Vd. sufriera las consecuencias resultantes.

Difteria: profilaxis y tratamiento. El Dr. Dawoski, de Celle, persuadido de que la enfermedad se reproduce, por efecto de un producto especial (esporos de hongos), hace gargarizar todos los miembros de las familias donde existe esta afeccion, con una mezcla de una parte de agua de cloro por 3 de agua destilada muchas veces por dia, despues echar este líquido en un recipiente comun, el cual se tiene en un rincon del cuarto porque se volatiliza. El tratamiento de la enfermedad consiste, segun el autor, en toques con una disolucion concentrada de nitrato de plata (de 2 escrúpulos á 1 dracma, por 1 onza de agua destilada, ó bien 2,65 á 4 gramos por 30), repetidas hasta tres y cuatro veces en los casos graves; prefiere un pincel á una esponja para poder, si hay necesidad, penetrar hasta la laringe, razon por la cual ha hecho montar sus pinceles sobre alambres recubiertos. Es decir, que nuestro compofesor juzga la enfermedad en su principio como puramente local. Asegura haber tenido la dicha de salvar por este medio muchos casos desesperados.

Lo sentimos. El Dr. D. Juan Texidor, propietario y director de nuestro estimado colega *El Restaurador Farmacéutico*, nos ha dirigido una carta en que nos participa la traslacion de su acreditado periódico á Barcelona, y muestra deseos de despedirse personalmente. En la duda de si habria partido ya cuando llegara nuestra carta á sus manos, hemos dejado de contestar á su afectuosa despedida, prefiriendo hacerlo públicamente. Desde que *EL SIGLO MÉDICO* sale á luz ha tenido a su lado á *El Restaurador Farmacéutico*, y si en algunas cuestiones han disentido más ó menos, en las principales se han hallado siempre conformes... ¿No es bastante razon esta para sentir su alejamiento? Le vemos ir con el dolor que se ve partir á un amigo con quien se ha vivido largos años; pero allí y en todas partes pueden contar el perió-

dico y su ilustrado y apreciable director con nuestra sincera amistad y buena correspondencia. Le deseamos la realizacion más cumplida de la miras que en el cambio de residencia se ha propuesto.

Magnífico. *El Pabellón Médico* aboga porque se permita á las mujeres las mismas profesiones liberales que á los hombres, inclusa la medicina. Es natural: nuestro *liberalísimo* colega viene abogando mucho tiempo hace por el libre ejercicio de la medicina, y no habia de excluir al sexo femenino. Haga de médico todo el que quiera, macho ó hembra, y ¡caiga el que caiga! ¡Lo propio sucede en el centro de Africa! Anímese, pues, el gobierno, y púeblesse cuanto antes la España de médicas. ¡Aquí hacen falta *profesoras*, muchas *profesoras libres*...!

Al fin. Han sido nombrados médicos del Real patrimonio, á consecuencia de las oposiciones verificadas al efecto, los Sres. Egea, Lanzagorta, y Escribano y Sevilla.

Apertura. El día 1.º de Octubre próximo se celebrará en el paraninfo de la Universidad central la solemne apertura del curso académico. El catedrático de la Facultad de Farmacia, Dr. D. Gabriel de la Puerta y Ródenas, está encargado de pronunciar la oracion inaugural.

Caso raro. Dice el *Cronista* de Nueva-York:

«O los Andes se agachan gradualmente, ó las tierras que les sirven de estribo van subiendo; pues Quito se halla ahora 246 piés más al nivel del mar que lo que estaba hace 125 años á lo sumo. ¿Qué dicen de esto los geólogos?»

Tiempo hace que debia haberlo. Se ha mandado poner un armario en el cuarto del señor profesor de guardia del Hospital general con todo lo necesario para poder socorrer en el momento cualquier accidente que ocurra.

Peligro en las tempestades. M. M. de Fonvielle ha citado un nuevo ejemplo del peligro de las masas metálicas en tiempo de tempestad.—El rayo que en 15 del pasado Julio ha caído en la oficina del servicio internacional de la estacion del ferro-carril del Norte, edificio que por su poca elevacion, parecia deber estar exento de peligro, á causa de la gran fábrica de piedra que le está contigua, lo ha verificado sin duda alguna, atraído por unas veinte piezas de hierro, cuyo peso ascendia á 20 ó 30 quintales métricos.

Estas masas metálicas pueden ser consideradas como formando parte de un sistema de conductores, que teniendo su principio en la estacion del Norte, acabarian en la oficina víctima del rayo, ya que la descarga eléctrica ha sido acompañada de grandes fulguraciones observadas en este edificio. Segun M. Fonvielle, no ha habido siquiera un rayo de los que han caído en las ciudades que no se hubiere podido desviar siguiendo en un todo las instrucciones aconsejadas por la comision de los pararrayos en sus estudios de 1823.

VACANTES.

Lo está: La de médico-cirujano de Cabezarrubias (Ciudad-Real); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Octubre.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que soliciten la titular de medicina de Mendigorria (Navarra), tengan presente que es para arreglarla al reglamento actual. El que desee más pormenores puede dirigirse á D. Jerónimo Mejía, residente en dicha localidad.

ANUNCIOS.

CLÍNICA MÉDICA

DEL DR. D. T. SANTERO MORENO,

catedrático de esta asignatura en la Universidad central, etc., —Obra premiada por la Real Academia de Medicina.— 2.ª edicion.

Se ha publicado el TOMO II, que contiene los tratados de las FLUXIONES (en sus formas *flogísticas, sanguíneas, hiperdiacriticas*

y reumáticas), de las NEUROSES, de las DISCRASIAS, y de las ENFERMEDADES PRODUCIDAS POR CAUSAS ESPECIALES Y ESPECÍFICAS.

Se expende al precio de 25 rs. en Madrid, en las librerías de Bailly-Bailliere, Moya y Durán, y en las principales librerías de provincias, con el aumento de precio del coste, habiendo comisionados especiales donde hay Facultad de Medicina. Se admiten pedidos dirigiéndose al autor en su casa, calle del Caballero de Gracia, núm. 31, cuarto principal.

Se halla en prensa el TOMO III, último de la obra.

Los que tengan que reclamar algun tomo ó parte de la edicion anterior, deberán hacerlo antes de que termine la actual.

CARTAS FILOSÓFICAS SOBRE LA MEDICINA

EN EL SIGLO XIX,

por el Dr. P. V. Renouard, traducida á nuestro idioma.

Un tomito en rústica de más de 160 páginas.

TRATADO DE PATOLOGIA GENERAL,

POR D. J. V. FILLOL.

Un tomo en 8.º, rústica, de 166 páginas.

Quedándonos muy pocos ejemplares de estas dos obras, se darán á nuestros suscritores al infimo precio de *cuatro reales* cada uno, franco de porte en toda España.

Los pedidos á esta Administracion *directamente* en libranzas ó sellos.

CARTAS MÉDICO-QUIRÚRGICAS,

escritas sobre el terreno con motivo de la guerra franco-prusiana de 1870 á 1871, por el Dr. D. Salvador Badia, individuo que fué del Cuerpo de Sanidad militar de la Confederacion alemana del Norte durante la guerra, etc., etc.

Contiene gran número de observaciones de interés práctico para los que se dedican al arte de curar.

Véndese á 4 pesetas en casa de Bailly Bailliere y en las principales librerías de España.—(P. P.)

BRAGUEROS.



Habiéndose ausentado el Dr. Revillo de Madrid, queda encargado de los bragueros tan ventajosamente conocidos del público, y de que este señor era inventor, el Sr. D. Javier Santero, el cual recibe consultas de doce á dos de la tarde en su casa, Costanilla de los Angeles, núm. 2, cuarto entresuelo. Las consultas de fuera de Madrid deberán dirigirse tambien á dicho señor, acompañadas de un sello de franqueo, y se remite el aparato á la medida al punto que se pida.

SALES MARINAS DEL CANTABRICO,

ó baños naturales de mar en casa, obtenidas de las aguas de alta mar por Yarto Monzon, San Vicente la Barquera (Santander).

Paquetes de á kilo para un baño con algas marinas, 10 reales. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las indicaciones del baño de mar, y reemplazan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan el tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y fuentes. Las algas aceleran la curacion de las enfermedades de la piel. Se da extenso prospecto. Unico depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, núm. 14. Provincias, principales boticas. (49)

BAÑOS SULFUROSOS CONCENTRADISIMOS,

conformes con la Farmacopea Española, y manantiales indicados como excitantes, de uso especial en las dermatosis, enfermedades herpéticas, cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, etc. Botella, 8 rs.; contiene 24 onzas de liquido sulfuroso. Madrid, calle de la Ruda, 14, botica de F. Izquierdo. (49)

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.